

## Una experiencia interesante: La Mutual del Estudiante

Carlos Peludero (\*)

*“Quienes comenzamos esto, con el objeto de abrir el comedor universitario, nos planteamos la necesidad de contar con una organización estudiantil distinta a las que conocíamos, una organización fundamentalmente solidaria y democrática, más dinámica y operativa que la propia estructura universitaria y con capacidad institucional y jurídica para tomar a su cargo la puesta en marcha y funcionamiento del comedor. Esta forma organizativa resultó ser la Mutual, que el 15 de diciembre de 1986, realizó su primera asamblea, su primer paso institucional”*

*Boletín de La Mutual N° 0*

La Universidad Nacional de Córdoba eligió en 1989 nuevo Rector y Vice-Rector. Los programas conocidos de los candidatos en general hacen poca mención al problema del Comedor Universitario; y plantean distintos tipos de soluciones posibles.

Mientras tanto el Comedor Universitario que opera dentro de las dependencias de la U.N.C., en la Ciudad Universitaria, está funcionando y su administración está a cargo de la Asociación Mutual del Estudiante. Comedor Estudiantil que fue y sigue siendo, además de un lugar para, obviamente comer, punto de reunión de estudiantes, ámbito de asambleas y discusiones, parte de la rica tradición de participación del movimiento estudiantil cordobés.

Seguramente por ello, estuvo cerrado durante varios años.

Sobre esta interesante experiencia hablaremos en el presente artículo.

Para redactarlo hemos conversado con autoridades de la Mutual, hemos accedido a documentación proporcionada por la misma y hemos tenido a nuestra vista la realidad del comedor funcionando.

El camino recorrido desde diciembre de 1986 a mayor de 1988, significó concretar en los hechos, parte de los que su Asamblea Constitutiva y el Estatuto tenían planteado. Esta parte concretada no es poca cosa, es ni más ni menos, abrir el comedor estudiantil.

Javier Quinteros, actual tesorero de la Mutual, reseña diciendo que “en 1986, aparecían dentro del estudiantado de la U.N.C., problemas de vivienda, salud y fundamentalmente, lo que se presentaba como prioritario, el comedor universitario. Con la llegada del Gobierno democrático, el comedor fue reabierto, pero bajo la forma de concesión a una empresa privada. Esa forma de explotación, no llegó a tener en cuenta los intereses y las necesidades de los estudiantes. La Federación Universitaria de Córdoba, con el impulso de un conjunto de Centros de Estudiantes, que hacía tiempo venían luchando por solucionar problemas sociales de los estudiantes, principalmente los más carenciados y en particular los que vienen del interior y de otras provincias, se planteó encarar la so-

---

(\*) Jefe de la Filial Córdoba del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos C.L.

lución del problema”. Ante la pregunta de por qué Mutual, Quinteros aclara: “El problema podía ser resuelto por empresas privadas (y que la F.U.C. y la Universidad hicieran trámites en ese sentido) o, directamente, se encargaban los estudiantes con sus organizaciones naturales, de armar todo y evitar que se volviera a presentar la posibilidad de lucrar con el estudiantado. Se optó por la segunda forma y dentro de las formas organizativas, se concluyó que la Mutual era la que brindaba mejores condiciones ya que permitía aplicar el principio de solidaridad no buscaba fines de lucro, sino realmente resolver problemas de fondo de los estudiantes. Además se consideró que la forma Mutual, permitiría una participación, que otras modalidades no hubieran facilitado. En síntesis, la participación y la resolución de problemas, era lo prioritario”.

Los primeros pasos fueron plantear a la Universidad, a través de su Secretaría de Asuntos Estudiantiles y por parte de la F.U.C., la posibilidad de constituir la Mutual. Las autoridades Universitarias, su Rector y el Consejo Superior, dieron todo su apoyo. También con el apoyo de mucha gente dentro de la Universidad, se pudieron llevar adelante los trámites constitutivos y conseguir matrícula de la autoridad competente.

De cualquier manera, el funcionamiento pleno de la Mutual en su aspecto más inmediato, hacer funcionar el comedor, se demoró hasta 1988, ya que la Universidad debía reacondicionar el local en el que debía funcionar y que había sido desmantelado durante la dictadura. La tarea de conscripción de socios a través de los Centros y las Facultades, hizo que en un mes se asociaran más de 2.000 estudiantes, lo que alentó a continuar y probó que el camino era correcto. Lo mismo demostró el acto de inauguración del comedor en mayo de 1988, en que participaron una cantidad hacía tiempo no vista de estudiantes dentro del comedor y usaron de la palabra el presidente de la F.U.C. y el Rector de la U.N.C. Fue realmente una fiesta para el estudiantado, después de tantos años.

Si 1988 fue para los dirigentes de la Mutual el año en que lo más importante era hacer funcionar el comedor, 1989 se presenta como el de consolidar ese servicio y comenzar a diversificar los mismos (proveeduría, descentralización del comedor).



*Vista del Comedor Universitario que opera dentro de las dependencias de la Universidad Nacional de Córdoba, en la Ciudad Universitaria.*

No dudan en señalar que los caminos no siempre fueron allanados, ya que dentro de la Universidad, existen quienes no quieren la existencia del comedor universitario, o lo imaginan prestado de otra forma y por otros titulares.

El comedor y su Mutual no pudieron sustraerse a los problemas generales del país y los particulares de la Universidad, paros docentes, actividades irregulares, Plan Primavera, fueron hechos que incidieron sobre el normal funcionamiento y la permanencia de un número estable de usuarios de los servicios. La propia estructura financiera de la Mutual se resintió en la medida que no podía trasladar el aumento de sus costos, íntegramente al precio. De cualquier manera informan que en épocas normales el promedio de usuarios era de 1.500, pagando un precio fijado, teniendo en cuenta el interés del estudiante. A principios de marzo, el precio de un menú tipo, que incluye una entrada, una comida central, pan y fruta, elaborada con asesoramiento de especialistas, era de A 16,00 para asociados y A 18,00 para no asociados.

Respecto del funcionamiento orgánico e institucional, la información recabada indica que el mismo es normal a nivel de su órgano directivo. Se destaca como importancia el hecho que además, funcionó una Comisión Defensora del Comedor y Mutual del Estudiante, ya que entendieron que la participación debía ir más allá de la Comisión Directiva, e incorporar a los usuarios del servicio; que llegó a funcionar con reuniones semanales de 100 a 150 participantes y que ayudó a defender lo logrado, con la fuerza que pone en defender lo que es creación de todos.

Desde el punto de vista administrativo, los dirigentes señalan que una prueba de fuego lo constituyó la realización por parte de la Universidad, de una auditoría en pleno proceso de organización, con no más de 45 días de abierto el comedor, que según nos indica Quinteros, “se pareció más a una caza de brujas, para ver cómo conseguir, si no cerrar el comedor, dejar de lado a los estudiantes en su administración”.

Después de 40 días de trabajo, los auditores, constituidos como comisión especial, conformada por Resolución 814 del año 1988, en base a la Resolución 121 del Consejo Superior, informan “conforme lo explicita la información que se acompaña”, “que la administración del comedor Estudiantil a cargo de la Mutual del Estudiante, se encuentra razonablemente bien conducida en los aspectos centrales que fueron motivo del programa de auditoría específicamente elaborado al respecto”.

Este informe de la comisión fue interpretado por los mutualistas como un triunfo y un premio.

El funcionamiento de la Mutual se asienta en las áreas administrativas y de prestación del servicio propiamente dicho.

En el primer caso, se ha montado una administración sobre la base de empleados cedidos por la U.N.C. y empleados de la Mutual; el equipamiento que incluye una computadora, ha sido provisto por la propia Mutual; para la prestación del servicio de comedor, se cuenta también con personal a cargo de la U.N.C. y por otra parte, personal de la Mutual que incluye una nutricionista; el encargado de compras y el responsable de área operativa. En resumen, la U.N.C. aporta 35 empleados, entre administrativos, elaboración de comidas y mantenimiento; la mutual es responsable de 7 empleados.



*Cocina del Comedor Universitario, Universidad Nacional de Córdoba.*

El futuro para la organización Mutual no aparece fácil, si bien cuando se constituyó lo hizo sobre la base del apoyo masivo de las organizaciones estudiantiles y la colaboración importante de la U.N.C.; los cambios operados en la conformación de los cuerpos estudiantiles y los propios de la U.N.C.; la aparición dentro de aquellos de tendencias contrapuestas con las que impulsaron la creación de la Mutual (que según los dirigentes de la misma responden a sectores que no participan activamente, que no están interesados en las cosas que sí interesan a los sectores de estudiantes de menores ingresos y que por ejemplo, a la par que no tienen entre sus objetivos la conservación del Comedor Estudiantil, plantean el arancelamiento o el ingreso restringido), hacen que sea necesario encarar el año 1989, con una gran dosis de voluntad y de espíritu de lucha para que los logros, el crecimiento y los servicios hagan que los sectores que realmente necesitan del comedor, superen las presiones que pueda haber para impedir la continuación de la Mutual.

El cambio de Rector y Vicerrector, importante en sí mismo como hecho de vigencia democrática, abre nuevas expectativas sobre este asunto; por un lado porque no siempre el problema aparece claro en los programas de los cinco candidatos que se postularon para acceder a la máxima dirección de la Universidad; y por otro porque, como también apuntan los jóvenes de la Mutual, “no siempre realidad coincide luego con lo planteado en los programas”.

Es de esperar que los vientos de la democracia con participación popular soplen sobre nuestras instituciones, incluyendo a la Universidad, para que ese protagonismo, en este caso de los estudiantes y los otros estamentos de la casa de estudios, permita llevar adelante, mejorar, revalorizar cada día esta experiencia de gestión solidaria, para solucionar un problema real y sentido uno de los múltiples problemas que aquejan a la vieja Universidad Nacional de Córdoba pero que también como todos los demás, tienen que ver, según como se encare la solución, con el perfil y con la forma en que la Universidad se relacionará con las realidades socio-económicas del país.